



La oración de fe

Elia tenía un gran problema: se había graduado de la secundaria en Tanzania y lo habían aceptado en la Universidad de Arusha, que pertenece a la Iglesia Adventista del Séptimo Día, pero no tenía suficiente dinero para la matrícula.

La Universidad de Arusha no había sido la primera opción de Elia. Él había colocado a la universidad adventista en el tercer lugar de su lista de cinco universidades en las que le gustaría estudiar. Sin embargo, luego llamó a su amigo Joseph, un compañero de clase de la escuela secundaria, para preguntarle dónde planeaba estudiar él.

—Vamos a la Universidad de Arusha —le dijo Joseph—. Sería agradable si estuviéramos juntos.

Elia pensó que sería bueno estudiar con Joseph. Ambos se postularon a la Universidad de Arusha y fueron aceptados para cursar una licenciatura en Educación.

Elia y Joseph se felicitaron y dieron gracias a Dios, pero ninguno de los dos tenía el dinero suficiente para cubrir la matrícula, así que solicitaron ayuda financiera estatal.

La semana previa a su partida, Elia había asistido a una semana de oración en la Iglesia Adventista de Yombo. Durante la reunión, el pastor pidió a los asistentes que escribieran sus peticiones de oración en hojas de papel. Para sorpresa de Elia, al escribir no hizo un pedido de oración sino una oración de gratitud: “Gracias, mi Dios, por permitirme inscribirme en la Universidad de Arusha y por ayudarme a recibir ayuda financiera para cubrir mi matrícula”. Aunque aún no había recibido ninguna ayuda económica, escribió con la convicción de que Dios se la concedería.

El viernes, Elia y Joseph fueron a la estación de autobuses a comprar los boletos para el viaje de 600 kilómetros desde Dar es-Salaam, la capital de Tanzania, hasta la universidad, en la ciudad de Usa River. Después de pagar los boletos de autobús, Joseph se preguntó en voz alta sobre su futuro:

—Hemos reservado los boletos para Arusha pero, como ya sabes, somos extraños allá —dijo—. ¿Cómo vamos a sobrevivir sin ayuda financiera?

—¿Crees en Dios? —le preguntó Elia.

—Sí, pero... —respondió Joseph.

—El Dios en el que crees, ¿no es el mismo en el que yo también creo? —le preguntó Elia de nuevo.

—Sí —contestó Joseph.

—Dios nos permitió reservar los boletos de autobús, así que él nos ayudará a sobrevivir —le dijo Elia.

Más tarde ese día, Elia y Joseph recibieron la noticia de que su ayuda financiera había sido aprobada. Joseph llamó a Elia asombrado.

—La fe que mostraste es impresionante —le dijo.

El sábado, Elia fue a la iglesia y compartió las buenas nuevas. Para él, había sido un verdadero milagro. El pastor oró por él y los miembros de la iglesia les desearon las bendiciones de Dios en su estadía en la Universidad de Arusha.

Actualmente, Elia está terminando sus estudios en esa universidad. Se ha hecho amigo de muchos jóvenes que se trasladaron a esa universidad después de ser expulsados de otras por su observancia del sábado. Ahora entiende que no habría

Cápsula Informativa

- En Tanzania hay 3.078 iglesias adventistas y 2.424 congregaciones. El país tiene una población de 57.474.000 habitantes, de los cuales 683.469 son adventistas, lo que representa un adventista por cada 84 habitantes.
- En 1903, para iniciar la obra adventista en África Oriental, la Iglesia en Alemania escogió a dos misioneros: Abraham C. Enns, un horticultor que había recibido un diploma ministerial de la Universidad Friedensau, y Johannes Ehlers, que había trabajado pintando edificios en la Misión de Alemania.
- El 25 de noviembre de 1903, Enns y Ehlers se comunicaron telefónicamente para avisar que habían llegado a salvo y que el gobernador alemán de Tanganica les había cedido el territorio de Pare Sur.

podido guardar el sábado si se hubiera inscrito en otra universidad.

“Comencé mi recorrido universitario con grandes esperanzas de obtener una mejor educación y no me he arrepentido de mi decisión”, dice.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a ampliar las instalaciones de la Universidad de Arusha con la construcción de una nueva sala de usos múltiples.

“Actualmente, las instalaciones de la Universidad de Arusha no son suficientes —dice Elia—. Tus ofrendas del decimotercer sábado ayudarán a la edificación de un edificio con aulas y oficinas para que muchos estudiantes puedan obtener la educación integral que necesitan. Que Dios los bendiga al planificar sus ofrendas del decimotercer sábado este trimestre”.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a ejemplificar una cosmovisión bíblica”.

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés], o iwillgo2020.org/es/ [en español].